



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El uso de los términos deserción, abandono y fracaso escolar en la producción documental y las políticas educativas

Adriana González Flores

Institución de Investigación y Desarrollo Educativo

gonzalez.adriana23@uabc.edu.mx

Área temática 10. Política y gestión de la educación.

Línea temática: Implementación, gestión y puesta en marcha de las políticas.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

El problema de la deserción escolar ha sido un reto en todos los niveles educativos, principalmente en la educación media superior. Sin embargo, también ha sido atendido por las políticas y programas educativos nacionales. En este contexto, se ha observado un uso indistinto de los términos deserción, abandono y fracaso escolar puede obstaculizar la traducción de programas institucionales para atender el problema. En esta ponencia, se presenta un estado del conocimiento sobre el tema de deserción escolar y las políticas que la atienden en el tipo medio superior. Se clasifican en tres ejes principales: Organización de deserción escolar, organización de abandono escolar y organización de fracaso escolar.

Palabras clave: *políticas educativas, deserción escolar, abandono escolar, fracaso escolar, media superior.*

Introducción

Para llevar a cabo la construcción de este análisis, se realizó una búsqueda y recopilación de productos de investigación. El principal criterio de inclusión de los productos elegidos fue la articulación y acercamiento epistemológico con las nociones de deserción, abandono y fracaso escolar en las políticas de educación media superior.

De 120 productos de investigación consultados, únicamente se sistematizaron 80, de los cuales 37 fueron artículos publicados de revistas arbitradas e indexadas, 19 fueron ponencias recuperadas del Congreso Nacional de Investigación Educativa del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), cuatro libros especializados (dos impresos y dos electrónicos), seis tesis de licenciatura, siete de maestría y siete de doctorado.

Al revisar la literatura especializada sobre el tema de la desincorporación de los estudiantes de sus estudios formales antes de culminar los requisitos académicos para graduarse, es recurrente observar el uso indistinto de términos como abandono, deserción y fracaso escolar para referirse al retiro voluntario de los estudios formales.

Al sistematizar los productos de investigación sobre el tema, se encuentra que la mayoría de los estudios han centrado su preocupación, más por definir operacionalmente el término y por determinar los factores asociados a este hecho. Además, se identificó que la temática ha sido estudiada desde posturas, métodos, teorías y enfoques diferentes que dan cuenta de ciertas relevancias, vacíos, hallazgos; y que a su alrededor existen significaciones contiguas, que en ocasiones son utilizadas de manera similar entre sí sin una cierta vigilancia epistemológica.

A continuación, presento el resultado del estado del conocimiento que se organiza en tres momentos: 1. Organización de deserción escolar; 2. Organización de abandono escolar; y 3. Organización de fracaso escolar. Conviene decir que esta agrupación no es arbitraria, por el contrario, cada uno de esos criterios juega el papel de punto de saturación dentro del análisis de la producción documental.

Organización de deserción escolar

Por un lado, está la producción documental que ha estudiado a la deserción escolar como un fenómeno inmerso en la educación media superior, hallazgos que presento a continuación.

El término de deserción escolar se ha incorporado en las políticas educativas del tipo medio superior sin tener un cuidado epistémico y ha sido utilizado de manera indistinta para definir la acción de desincorporación de los estudios por parte de los estudiantes. Para algunos autores, como Tinto (1989) y Himmel (2002), y algunos más recientes como García (2014) y Estévez, Castro y Rodríguez (2015), consideran el término de deserción y abandono escolar como equivalentes porque tienen el mismo significado, tal postura traería como consecuencias que plantear una discusión semántica sobre esta palabra sería un ejercicio ineficaz. Sin embargo, desde la perspectiva del presente análisis, se considera procedente debatir sobre las implicaciones epistemológicas de la terminología que se incluye en las políticas y programas que se dirigen para todos los subsistemas del tipo medio superior de México.

Según Fernández (2010) las razones a las que alude Tinto para definir la deserción y diferenciarlo del abandono, son atribuibles a un asunto de no adaptabilidad social al ambiente escolar, mientras que el abandono es una exclusión por razones académicas.

Otros investigadores colocan su acento en el asunto de considerar el término de deserción usado comúnmente en el ámbito militar, y los sinónimos de esta palabra son “traición, alevosía, apostasía, huida, felonía, perfidia, infidelidad, abjuración” (Valdez, Román, Cubillas y Morano, 2008, p. 36), características que refieren a las acciones que asume el desertor.

Otros términos utilizados para referirse a la deserción son el de “*drop out*” y “*student attrition*”, aludiendo que estos términos son usados como equivalente de abandono, desgaste estudiantil, proceso de pérdida, desgaste o merma (Vidales, 2009).

También se asigna el término de deserción, a la acción de la no inscripción o la reinscripción a algún curso del plan de estudios, acción de abandono del sistema educativo o actividades escolares, antes de terminar algún grado o nivel educativo. En estos casos se considera como desertor al alumno (SEP, 2004; Beltrán, 2017).

Pareciera que el problema conceptual no está resuelto. Sin embargo, Tinto (1989) asoma la necesidad de establecer con claridad la diferencia entre abandono y deserción porque de alguna manera incide en las políticas institucionales.

Organización de abandono escolar

En primer lugar, en los productos de investigación analizados, se encuentra que se han estudiado las políticas educativas que atienden la deserción escolar y se han posicionado en usar el término de “abandono escolar” dado el carácter militar que se le concede a la palabra “deserción”. Sin embargo, comparando los términos deserción escolar y abandono escolar, muestran cierta analogía, ya que ambos términos, en las políticas, poseen características similares. Para comprender mejor a qué se refiere el abandono escolar se muestran diversas significaciones de este término.

Se entiende por abandono escolar “aquello que alude a las situaciones en que el alumno deja de asistir al centro, no finaliza los estudios que esté cursando, y por lo tanto tampoco obtiene la titulación y formación correspondiente” (González, 2009, p. 7).

Otros autores consideran que el abandono escolar “es el conjunto de factores que van definiendo la vida académica de un individuo, dado que el hombre interactúa en un medio social que influye en él, conformándolo en un ser social” (Torres, Osuna y Hernández, 2009, p. 15)

Además, hay autores que se refieren al abandono escolar como la acción de dejar de manera temporal o parcial la escuela por causas diversas: baja reglamentaria, abandono voluntario o por ser un alumno irregular, es decir, que no tiene derecho de cursar el grado posterior o que toman como alternativa cursar nuevamente el grado, si es que desea culminar los estudios (Vargas y Valadez, 2016; Torres, Osuna y Hernández, 2009; Castro, 2011). En

otras palabras, cuando el alumno empieza a tener problemas con el exceso de materias reprobadas, la institución puede generar baja temporal y ofrecer la opción de volver a cursar, de lo contrario, sería una baja definitiva.

Según la producción documental analizada, hablar de abandono, es referirse, por un lado, al acto de retirarse de los estudios por voluntad y, por el otro lado, a retirarse por factores externos como las condiciones económicas, apoyo familiar, sociales, falta de interés, falta de orientación vocacional, conflictos con los docentes, embarazos a temprana edad, reprobación de materias y factor migratorio, etcétera (Ruíz, García y Pérez, 2014; Valdez, Román, Cubillas y Moreno, 2008; Vidales, 2009).

Como se muestra en los párrafos anteriores, el término de abandono escolar mantiene características afines a las del término deserción escolar: limitarse solamente al acto de retirarse de los estudios por voluntad, lo cual es análogo a deserción voluntaria y a los factores externos que pueden ocasionarlo, es decir, es equivalente a un tipo de deserción involuntaria

Organización de fracaso escolar

Por un lado, los productos de investigación señalan algunas significaciones en relación al fracaso escolar.

El fracaso escolar, ha sido estudiado desde diferentes enfoques, y se pone mayor énfasis en los factores socioeconómicos, en el desarrollo psicológico y, finalmente, se analiza el impacto que se puede tener en el desarrollo institucional (Escobosa, 2008)

Algunas investigaciones refieren que el fracaso escolar es un término que en ocasiones se presenta para explicar por qué se da la deserción o el abandono escolar, es decir, que el fracaso escolar no es un término análogo a deserción o abandono, sino que hace alusión a que puede ser una de las tantas causas por donde el alumno atraviesa hasta llegar a la deserción (Álvarez, 2009; González, 2009; Granja, 2011; Castro, 2011).

Desde otros puntos de vista, el fracaso escolar prevalece en la medida en que se manifiesta la reprobación, la deserción y la repetición de cursos. Estos son problemas que surgen en el transcurso de los estudios, y traen consigo un cúmulo de factores que se integran a condiciones individuales, familiares y sociales que en algunos casos se encuentran plenamente relacionados (Reyes, 2009; Del tronco y Madrigal, 2013).

Desde el enfoque psicológico el fracaso escolar se configura en función de la manera en que el alumno se percibe y cómo percibe su contexto. Cabe decir que su entorno, las personas cercanas a él y su seguridad repercuten mucho en su desempeño académico. Esto se puede ver reflejado, por ejemplo, cuando se presenta el fracaso por problemas emocionales, desintegración familiar, bullying escolar, problemas con algún profesor, problemas en la institución, o por los sentimientos de inferioridad que pueden presentar los alumnos en una etapa tan vulnerable como la juventud (Sánchez, 2007).

Dentro del mismo enfoque psicológico se incluye la percepción del alumno y la seguridad que tenga en su persona. En algunos casos, los estudiantes consideran un reto aprobar ciertas asignaturas, lo que lleva a que

pierdan la seguridad en el aprendizaje y deciden abandonar los estudios; otros lo consideran un reto a enfrentar, pero esto depende de esa firmeza y confianza que posee cada uno; sin embargo, no es un aspecto general.

Por otra parte, hay que examinar el papel que juega la institución escolar en la aparición del fracaso. La escuela en sí misma está destinada a perpetuar y legitimar una sociedad clasista, esto se hace mediante mecanismos de selección y de contenidos, valores y actividades, que van introduciendo a los escolares en status sociales previamente establecidos” (Escobosa, 2008 p. 34), en otras palabras, se catalogan a los “mejores estudiantes” de acuerdo a las calificaciones que obtengan. Cabe decir que no todos los alumnos tienen las mismas oportunidades de tener acercamiento a la educación y cultura, por lo tanto, existe mayor posibilidad que los puntajes más altos sean de los alumnos que participan en actividades culturales y tienen acceso a la educación.

Sánchez señala que “el fracaso escolar hace referencia al incumplimiento o logro deficiente, por parte de los alumnos, de los contenidos, metas y prácticas instituidos en el plan de estudios de la escuela” (Sánchez, 2011, p. 39). Por ello es importante que al analizar el término de fracaso escolar se tenga presente los siguientes componentes del problema: la institución escolar, los profesores, la percepción que el alumno tenga de sí mismo, los padres de familia, el ambiente en el que se desenvuelve el estudiante y sus posibilidades económicas y culturales.

Conclusión

La ausencia de una discusión previa que permita deslindar conceptualmente los tres términos antes mencionados ha generado un uso “muy personal” de los tres términos, por parte de los investigadores y las políticas. En principio no se asumen los términos como sinónimos, sino que aluden a situaciones diferentes, aunque muy parecidas.

La sinonimia es la semejanza de significados entre dos o más términos comprendidos en un mismo campo semántico, es decir, dentro de un mismo ámbito de asociación de palabras que, a pesar de tener ciertos matices diferentes, están referidas a un tema en común.

Sobre el concepto de deserción. Para efectos del presente análisis se considera que este término tiene una pesada carga militar. Está más asociado al ejercicio de un acto voluntario en una institución en la cual estos actos no están permitidos, como son las instituciones totales (Goffman, 1961) o las instituciones disciplinarias (Foucault, 1978) ejemplo de ellas son la escuela, los hospitales, psiquiátricos o las cárceles. Por lo tanto, el término deserción no pareciera adecuado para identificar un acto voluntario el cual el individuo tiene absoluto derecho, especialmente si se destaca la importancia que tiene en la educación media superior.

En cuanto al concepto de abandono escolar, que parece el adecuado, se evidencia un intento de diferenciar si el acto es forzoso o voluntario, de tal manera de orientar las acciones institucionales a evitar los actos involuntarios más no los voluntarios. Esta línea que diferencia los actos voluntarios de los involuntarios puede ser también muy difícil de precisar, por ejemplo, un individuo, puede retirarse de los estudios porque la institución les queda a dos horas a pie,

mientras que otro en las mismas condiciones decide caminar las dos horas y seguir sus estudios. Se podría decir que el retiro del primero es involuntario, él hubiese querido seguir, pero no pudo hacer las dos horas a pie todos los días, mientras que otro no se retiró y siguió y concluyó sus estudios, ante una misma situación hubo dos voluntades distintas. Por otra parte, están los estudiantes que deben retirarse porque no cumplieron los estándares académicos institucionales y no se les permite la inscripción, pero quizás allí haya estudiantes que su rendimiento fue bajo porque descubrieron que estaban en un plantel que no deseaban o porque no comprendieron la dinámica del bachillerato. Si bien la institución impuso la decisión final, el criterio administrativo nos dice poco de las condiciones reales que llevaron al abandono y de su carácter voluntario o involuntario

Por el contrario, el fracaso escolar contiene diferencias muy notorias a comparación de deserción y abandono escolar. No se puede decir que el fracaso escolar es equivalente al abandono de los estudios, sino más bien, puede ser entendido como uno de los factores por el que los alumnos optan por desertar o abandonar. En referencia a lo que se encontró, cabe decir que la esencia de los conceptos no ha sido clarificada en la investigación, y por lo tanto son conceptos usados arbitrariamente por su acepción etimológica.

Finalmente, este análisis es un ejercicio que cobra importancia en el área educativa y en la producción científica debido a que permiten profundizar en lo producido en el campo científico de la educación en relación a un problema emergente en las políticas educativas a nivel nacional. Resulta lamentable que se obvie el horizonte epistemológico de este campo, al que por décadas han contribuido investigadores, especialistas e interesados en el tema.

En este sentido, cada vez son más urgentes este tipo de revisiones críticas, en las que se visibilicen las implicaciones epistémicas y las definiciones de significantes que por mucho tiempo han pasado desapercibidas. Es necesario que se visibilicen los conceptos, nociones, limitaciones, contradicciones y resistencias, que son incluidas de forma arbitraria en las políticas educativas. De lo contrario, se continuará en una lógica reproducciónista de ciertos conceptos, en donde su problematización pase por alto y cuyas significaciones prefiguradas se asuman como verdades incuestionables.

Referencias

- Álvarez, L.A. (septiembre, 2009). Comportamiento de la deserción y reprobación en el Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California: caso plantel Ensenada. Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México. Recuperado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_14/ponencias/00
- Castro, J. (noviembre, 2011). Factores socio económicos que influyen en la deserción escolar de los estudiantes de un sistema de preparatorias en Yucatán. Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, D.F., México. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_10/1784.pdf
- Del Tronco, J. y Madrigal, A. (noviembre, 2013). Violencias escolares y deserción: una exploración empírica. Ponencia presentada en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Guanajuato, México. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/1328.pdf>+R38de Educación, (5), 1-17.

- Escoboza, S. P (2008). El fracaso escolar y la discalculia (Tesis de licenciatura) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Estévez, J., Castro, J. y Rodríguez, H. (2015). La educación virtual en Colombia: exposición de modelos de deserción. *Revista de Innovación Educativa* 7, 1-10
- Fernández, T. (2010). La desafiliación en la Educación Media en Uruguay. Una aproximación con base en el Panel de Estudiantes Evaluados por Pisa 2003, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia, y Cambio en Educación*, pp. 164 - 179. Recuperado el 13 de marzo de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/551/55114094009.pdf>
- Foucault (1978). "La verdad y las formas jurídicas". Disponible en: http://www.posgrado.unam.mx/arquitectura/aspirantes/La_verdad.pdf
- García, A. (2014). Rendimiento Académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior*, (8) 9-38.
- Goffman, E. (1961). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. 1ra edición en inglés 1961, 7ma. Reimpresión en español, 2001. Buenos Aires, Amorrortu. Disponible en: http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/files/2013/03/Goffman_Internados1.pdf
- González, M. T. (2009). El abandono escolar: etiología, causas y vías para su reducción. Monográficos
- Granja, J. (noviembre, 2011). Deserción escolar: trayectorias de un concepto en la primera mitad del siglo xx. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, D.F., México. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_09/0365.pdf
- Himmel, E. (2002) Modelos de Análisis de la Deserción Estudiantil en la Educación Superior. *Revista Calidad en la Educación*, 2002.
- Mainardes, J. (2015). "Reflexiones sobre el objeto de estudio de las políticas". En Tello, C. (Comp.) *Los objetos de estudio de la política educativa. Hacia una caracterización del campo teórico* (pp. 25-42). UNTREF/ReLePe, Buenos Aires.
- Perassi, Z. (2009). ¿Es la evaluación causa del fracaso escolar? *Revista Iberoamericana de Educación*, (50), 65-80.
- Reyes, T. (septiembre, 2009). La deserción en la licenciatura en geografía de la UAEM, un análisis desde las trayectorias escolares. Cohorte 2004-2009. Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/0331-F.pdf
- Ruiz, R., García, J. L., y Pérez, M. A. (2014). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: Caso Universidad Autónoma de Sinaloa. *Ra Ximhai*, 51-74
- Sánchez, E. (noviembre, 2007). Estudio de la deserción escolar a nivel superior y sus consecuencias laborales en el mercado de trabajo. el caso de la carrera de ingeniería en comunicaciones y electrónica ICE de la ESIME UC del IPN. Presentado en el IX Congreso Nacional de Investigación Educativa, Yucatán. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at10/PRE1178928574.pdf>
- Sánchez, L. (2011). Educación y fracaso escolar en la escuela primaria mexicana (Tesis de licenciatura) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- SEP. Secretaría de Educación Pública (2011) Programa de acompañamiento integral, síguelo caminemos juntos. Recuperado de https://www.dgb.sep.gob.mx/acciones-y-programas/siguelo/PROGRAMA_SIGUELE_DBASE.pdf
- Tinto, V. (1989). La deserción en la educación superior: síntesis de las bases teóricas de las investigaciones recientes. *Review of Educational Research*, 45(1), 89-195.
- Torres E., Osuna, C. y Hernández E. (2009). Deserción escolar en la licenciatura en actividad física y deportes de LA UABC.

Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/0985-F.pdf

Valdez, E. A., Román, R., Cubillas, M. J., & Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1-16. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/183>

Vargas, E. D. y Valadez, A. (2016). Calidad de la escuela, estatus económico y deserción escolar de los adolescentes mexicanos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 82-97 Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/713>

Vidales, S. (2009). El fracaso escolar en la educación media superior. El caso del bachillerato de una Universidad Mexicana. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 320-341. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55114094017>